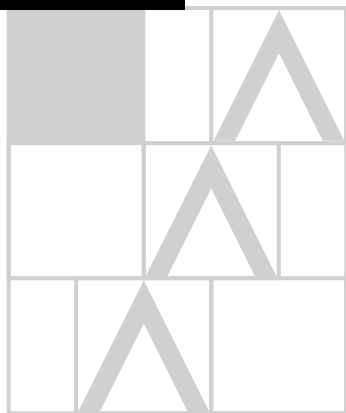


**EL COLOR**

**en CIEN**

**PALABRAS**



**la marca**  
e d i t o r a

# BIBLIOTECA DE LA MIRADA

dirigida por Guido Indji

## NOTA DE ENVÍO

La biblioteca de la mirada surge en 1995 con la intención de agrupar aquellos textos que pasan por el escritorio de la marca editora, y que, a pesar de pertenecer a diversos géneros, tipos y temáticas —teoría del cine, de la fotografía, de los medios, crítica de arte y de la cultura, manifiesto estético, ensayo filosófico, entre otros—, pueden ser ordenados en una misma categoría: obras capaces de hacernos reflexionar con el fin primordial de formar una mirada crítica, activa, un ojo capacitado para abordar analíticamente la compleja trama generada por la cultura.

## LIBRO-OJO (Λιβρο Οξο)

Si existe un común denominador para los libros que integran esta biblioteca, resultará inútil buscarlo en el formato, o en los criterios de diseño, o de color de tapa...

Estos no refieren necesariamente (al menos no en forma directa) a los medios, pero son herramientas esenciales para el desarrollo de una reflexión crítica y de la supervivencia en la sociedad del espectáculo, en una sociedad de la información.

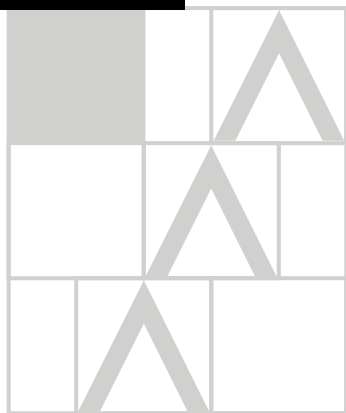
Su objetivo es político, en tanto apunta a reponer protagonismo en el rol del receptor y procuran señalar —de las más diversas maneras— los mecanismos de la percepción.

Listado © 1995-2023

**EL COLOR**

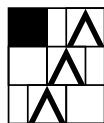
**en CIEN**

**PALABRAS**



**la marca**  
e d i t o r a

**Amandine Gallienne**



**la marca**  
e d i t o r a

Título original  
Edición original  
Título en español  
Autor  
Traducción al español

*Les 100 mots de la couleur*  
©Presses Universitaires de France / Humensis, 2019  
*El color en 100 palabras*  
Amandine Gallienne  
Ezequiel Martínez Kolodens

Colección  
Director de colección

Biblioteca de la mirada  
Guido Indij

Coordinación editorial  
Corrección  
Composición de interior y tapa

Fernando Ozón  
Fátima Nieves García  
Natalia Brega

Editorial  
Oficina  
Tel  
E-mail  
W<sup>3</sup>

Pasaje Rivarola 115 (1015)

**la marca editora**  
Buenos Aires, Argentina  
(54-11) 4 552-3834  
lme@lamarcaeditora.com  
www.lamarcaeditora.com

Libro de edición  
Impreso en / *Printed in*  
Taller

Argentina  
Argentina  
Buenos Aires Print

ISBN  
Fecha de impresión  
Depósito de ley

978-950-889-375-8  
Agosto de 2023  
11.723

©

la marca  
editora

**la marca editora**

Gallienne, Amandine

El color en cien palabras / Amandine Gallienne. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : la marca editora, 2023.

144 p. ; 20 x 14 cm. - (Biblioteca de la Mirada / Guido Indij)

Traducción de: Ezequiel Martínez Kolodens.

ISBN 978-950-889-375-8

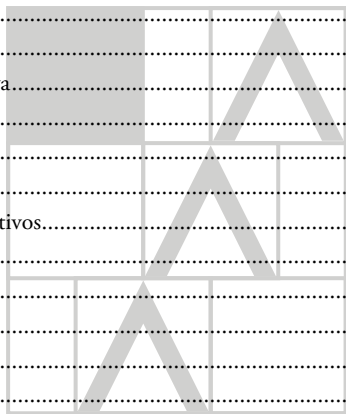
1. Ensayo. 2. Arte. 3. Estética. I. Martínez Kolodens, Ezequiel, trad. II. Título.  
CDD 701.85

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

## Índice

<b>Introducción</b> .....	<b>11</b>
<b>Modo de uso</b> .....	<b>13</b>
Abundancia .....	14
Amarillo .....	15
Ambiente .....	17
Ambivalencia .....	18
Apagado .....	19
Arcoíris .....	20
Aristóteles.....	21
Armonía.....	22
Aventura.....	24
Azul .....	25
Bello.....	27
Blanco .....	28
Cálido .....	30
Carácter .....	31
Características .....	33
Cielo .....	35
Círculo cromático .....	36
Claro.....	38
Cochinilla .....	39
Código de color.....	40
Colorista .....	42
Combinación .....	43
Complementarios.....	45
Contrastes .....	47
Creación.....	48
Cultura.....	49

Chevreul .....	50
Daltónico .....	51
Diseño.....	52
Disonancia .....	54
Duro .....	56
Edad Media.....	57
Equilibrar .....	58
Escala .....	59
Espacio, perspectiva.....	60
Espectro visible.....	61
Estaciones.....	62
Femenino .....	63
Fenómenos perceptivos.....	64
Fiesta.....	66
Forma.....	67
Frío .....	68
Gama .....	69
Geografía.....	70
Goethe .....	71
Gris .....	72
Gusto .....	73
Historia .....	74
Impresionistas y neoimpresionistas .....	75
Índigo .....	77
Indomable.....	79
Infancia .....	80
Inspiración .....	81
Jugar.....	83
Kandinsky .....	84
Lenguaje.....	85
Luminosidad .....	87
Luz.....	88
Marrón.....	90
Materia.....	91



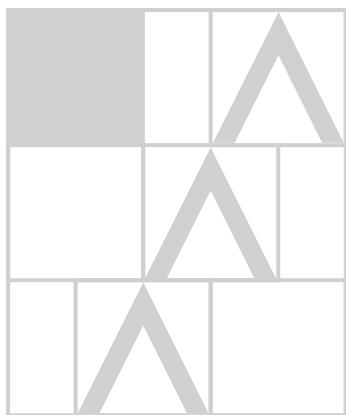
la marca  
editora

Materiales.....	92
Matizar.....	94
Medioambiente.....	95
Miedo.....	96
Monocromo.....	97
Música.....	98
Naranja.....	100
Naturaleza.....	101
Negro.....	102
Neutro.....	103
Newton.....	104
Nombres de colores.....	106
Óptica.....	108
Pastel.....	109
Peso.....	110
Pigmentos.....	111
Plenitud.....	113
Poder.....	114
Primarios.....	115
Profundidad.....	116
Proporción.....	117
Quebrado, rebajado.....	118
Recuerdo, sueño.....	119
Revelar.....	120
Riqueza.....	121
Ritmo.....	122
Rojo.....	123
Rosa.....	125
Saturación.....	126
Sensaciones.....	127
Simbología.....	129
Subjetividad, relatividad.....	130
Tendencia, moda.....	131
Teorías.....	132



la marca  
editora

Tonalidad .....	133
Universal .....	134
Verde.....	135
Vibración .....	137
Violeta .....	138
Vivo .....	139



**la marca**  
e d i t o r a



## Introducción

Contar al color sin mostrarlo es la mejor forma de entrar de lleno en el tema y abordar todos sus significados.

El color es un objeto (a elección y en el desorden) histórico, geográfico, científico, técnico, sensual, cultural, emocional, subjetivo y objetivo que está vinculado de manera indefectible con la materia y la luz que lo revelan. Por consiguiente, tiene una gran simbología.

Cuando tenía 8 años me hipnotizaban los aros que usaba siempre mi abuela Paulette, una mujer comprometida y “pintoresca”, como suele decirse. Vivíamos en el mismo edificio así que la veía todos los días. Y cada vez que nos cruzábamos, me cautivaban los destellos turquesa y blancuzcos que rodeaban al óvalo rosa irisado de sus fabulosos aros.

En cuanto a mis propias tareas, me asombraba mucho cómo estaban separados mis lápices de colores. Intentaba ordenarlos de todas las maneras posibles: como lo indicaba el prisma de la caja, por tono o según la forma y el tipo de lápiz. ¿Acaso se puede inventar un orden?

Coleccioné toda clase de muestras de colores, desde hojas del otoño en el bosque hasta piedras de los ríos de montaña, arena de las playas e incluso tierra ocre de la región de Rosellón.

Descubrí un campo de juego cuyas reglas aún no se habían inventado. Así fue que el color despertó mi curiosidad.

¿Cómo y por qué tanta belleza? ¿Cómo hacía Gauguin para llegar a esos amarillos y rosas tan maravillosos? ¿Qué quiere decir el proverbio: “Sobre gustos y colores no hay nada escrito”?

Cuando llegó el momento de tomar decisiones sobre mi futuro profesional, elegí sumergirme en el mundo de los colores y decidí que ese sería mi oficio de por vida. Para ahondar aún más en mi apasionante tema de estudio, me embarqué en un viaje de nueve meses por

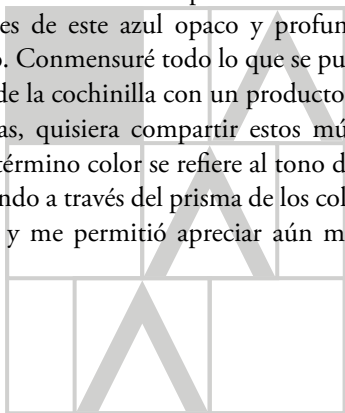
el mundo para conocer a productores de pigmentos naturales, profesionales del teñido, tejedores, ceramistas, artesanos y artistas del color.

Con Assa Sylla en Bamako, experta en teñido con colorantes naturales, debatimos sobre la necesidad de fomentar el uso de colores naturales porque no queríamos que nos invada la moda internacional.

Henri y Denise Lambert en Tolosa me compartieron sus recetas para extraer el pigmento azul de la hierba pastel. Intercambiamos opiniones sobre las variaciones de este azul opaco y profundo aunque menos denso que el índigo. Conmensuré todo lo que se puede extraer del rojo rosado comestible de la cochinilla con un productor de Oaxaca.

En cien palabras, quisiera compartir estos múltiples “rostros del color” –en latín el término color se refiere al tono de la piel del rostro.

Observar al mundo a través del prisma de los colores me abrió horizontes inesperados y me permitió apreciar aún más la belleza de las cosas.

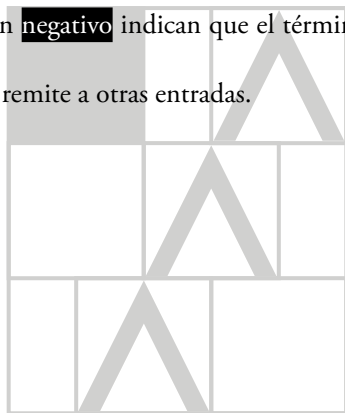


**la marca**  
e d i t o r a

## Modo de uso

Las palabras en **negativo** indican que el término tiene una entrada específica.

La flecha (→) remite a otras entradas.



**la marca**  
e d i t o r a

“¡Dieciséis millones de colores!”... Mensaje publicitario anunciado por algunos fabricantes de televisores. En realidad, según estudios científicos sobre nuestra capacidad de distinguir los colores –llamados “estudios de umbrales sensoriales”– podríamos percibir alrededor de 300.000 colores (entre tonalidades, saturaciones y luminosidades). Es mucho, pero estamos lejos de los supuestos millones de colores de las pantallas.

Hoy en día, los productores de pinturas o telas reinventan cada año nuevos efectos de colores porque la moda les exige renovarse constantemente. ¿Cómo decidirse ante esta profusión? El primer impulso sería elegir por descarte o según lo que haya disponible. Uno de los principales consejos que doy como colorista experta es confiar en el instinto. Si tu corazón ve un escarlata como el del teatro en tu cocina, no lo dudes: ¡no hay que tenerle miedo al color!

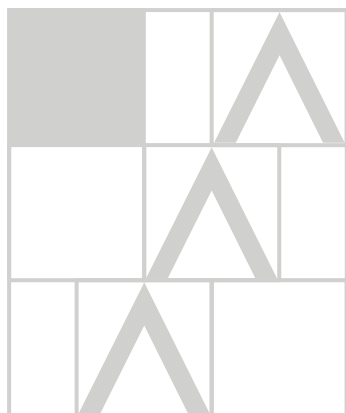
En Occidente, el amarillo es el color menos apreciado, mucho después del azul, el verde, el rojo, el blanco y el negro. Puede ser tanto un atributo de poder y riqueza como un signo de exclusión y traición. A partir de la Edad Media, se compara al amarillo con el oro. Y el oro sale siempre victorioso: es la luz, la alegría, la vida, la fuerza y la riqueza. Comparado a él, el amarillo parece apagarse, ser cosa del pasado. Solo le quedan los símbolos de los colores perdidos, marchitos del otoño, de la enfermedad...

En el mundo cristiano y musulmán de la Edad Media, el amarillo representaba la expulsión y la traición. El color de la túnica de Judas, el color de los maridos engañados... Recién volverá a ser usado en las casas en la época del Renacimiento. Se lo aprecia por sus propiedades luminosas y brillantes. Transmite calidez en la decoración, aporta luz. Estará muy de moda durante el primer Imperio francés. Con la práctica de los pintores impresionistas y abstractos a fines del siglo XIX, el amarillo reaparecerá en los cuadros con sus matices más sorprendentes. Nadie puede olvidar los amarillos de Van Gogh, Gauguin y otros. Cuando en el arte se empieza a aplicar la nueva teoría de los tres colores primarios, rojo, amarillo y azul, este color, que se solía dejar de lado en las representaciones pictóricas, recuperará su lugar.

En India, es el color por excelencia. Se lo asocia con el bienestar conyugal y es el color de los rajputs, fundadores de castas guerreras que, aún hoy en día, son muy respetadas. El amarillo indio se obtiene por concentración de la orina de vacas alimentadas con hojas de mango. El amarillo es el color del budismo. El Buda había implementado el uso de vestimentas teñidas con azafrán, como símbolo de renuncia al mundo, y

prohibió algunos colores como el azul índigo, cargado de connotaciones negativas en Asia.

En China, el amarillo estaba reservado para el emperador y los príncipes de sangre, tanto para su vestimenta como para las telas que recubrían sus palacios. El amarillo sigue siendo el color preferido de los chinos.



**la marca**  
e d i t o r a

Un mismo sol y nunca la misma luz... ¡nunca el mismo color! Durante mis viajes tuve la ocasión de quedarme varios días en la misma ciudad solo porque la luz me parecía inédita.

En Bikaner, en el desierto de Rayastán, paso varias noches observando desde una terraza los últimos fulgores del día. Los colores de las casas y del cielo se metamorfosean, los rojos se vuelven más profundos, los amarillos se suavizan, los magentas tienden al malva, los azules se confunden por un instante con el cielo y al fin las lámparas eléctricas se encienden y aparece otra ciudad.

En México, justo antes de la tormenta, descubro bajo el cielo negro los mil colores radiantes de las casas de Tlacotalpan. El verde rana y el naranja caqui, el rosa caramelo y amarillo oro, el turquesa crudo y rojo carmesí, el blanco pimienta y berenjena, malva, azul lavanda y verde marino componen un decorado lúdico. En las islas Lofoten, en el círculo polar noruego, una noche salí a observar el sol de medianoche. Tuve la sensación de estar en el fin del mundo, ahí donde no hay nada más que el sol, las montañas, el mar y algunas casas coloridas. En ese paisaje austero, los colores relucen con su máximo esplendor. El azul claro del cielo resalta con el gris oscuro de las piedras y los amarillos mostaza y rojo bermellón de las fachadas. Los prados, quemados, asfixiados por un aire frío y punzante, toman matices que van del amarillo al marrón.

Todos los colores están dotados de una riqueza simbólica con múltiples sentidos. En mayor o menor medida según el color, esta ambivalencia está siempre presente.

El rojo es el ejemplo más claro. Es el color de la sangre, la vida y la muerte. Desde la Antigüedad, es el color del poder, es decir, de la religión y la guerra. Es también el color del pueblo y la revolución, del prestigio, el lujo, el peligro y lo prohibido.

El blanco es el equilibrio entre la ausencia de color y la suma de todos los colores. Está asociado con el paraíso y la pureza pero también con la inocencia y el duelo, al menos en Asia y en África.

El azul, antes de ser el color preferido de los occidentales, generaba temor: recordaba a los invasores bárbaros de la Roma antigua que lo usaban para pintarse el cuerpo.

El negro simboliza todos los paroxismos, desde las tinieblas, el infierno y el miedo hasta la humildad y la elegancia.

El verde en un principio es el color de la inestabilidad y el azar pero también es el color de la esperanza, la renovación, el renacimiento y la naturaleza.

El rosa encarna la dulzura y la inocencia, valores que representan a la corriente romántica del siglo XIX. También se asocia con las golosinas y la provocación sensual o erótica.

La simbología se construye con el tiempo y queda arraigada a cada color. Cuando las ideas y los valores de una sociedad evolucionan, se instala una nueva simbología que no anula a las anteriores, lo cual provoca esta ambivalencia...



Un color apagado o tenue no tiene brillo, como si estuviera sumergido en las penumbras. Una de sus características es que refleja poco la luz y posee un coeficiente de luminosidad bajo, tirando hacia el negro. En pintura, también se lo llama “color quebrado” o “color rebajado”. Se encuentra del otro lado de los colores luminosos y vivos.

La estética oriental responde a criterios distintos a los de Occidente, que tiende a ceñir la belleza de un color a su brillo e intensidad.

“Lo bello no es una sustancia en sí, sino un juego de claroscuros producido por la yuxtaposición de las diferentes sustancias que va formando el juego sutil de las modulaciones de la sombra. Como la piedra fosforescente que en la oscuridad emite un resplandor y al quedar expuesta a luz del día deja de parecer una fascinante joya preciosa, de la misma forma lo bello pierde su motivo de ser si se suprimen los efectos de la sombra”.<sup>1</sup>

la marca  
editora

1 Tanizaki, Junichirô, *El elogio de la sombra*, Madrid, Ediciones Siruela, 2016.

Este fenómeno se explica por el hecho de que las partículas de agua presentes en el aire modifican la trayectoria de los rayos de luz que llegan hasta nosotros, y así nos ofrecen el espectáculo de la descomposición de la luz blanca en rayos de colores.

En los textos y las representaciones pictóricas de la Antigüedad y hasta la Edad Media, el arcoíris solo tenía tres, cuatro o cinco colores. Con la llegada del espectro cromático de Isaac Newton a fines del siglo XVII la ciencia actualizará que la luz blanca se descompone en siete haces de colores: rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo y violeta.

Hoy en día, al arcoíris siempre se lo representa con estos siete tonos, a veces en un orden ligeramente distinto, como en la bandera de los homosexuales y las lesbianas creada en 1978 en Estados Unidos, en la que el rojo aparece primero, o bien en la bandera del movimiento pacifista de Europa, donde el violeta es el primer color.

Un colectivo de artistas, con la ayuda de los habitantes locales, pintó los colores del arcoíris en todo un barrio de la ciudad de Pachuca en México como protesta contra la violencia. Con esta intervención que embelleció a la ciudad al mismo tiempo que representó la voluntad de las comunidades se logró que disminuyeran los actos de violencia.

El arcoíris simboliza el renacimiento, la alegría y la mixtura.

En su tratado *Acerca del alma* y en *Del sentido y lo sensible*, Aristóteles se basa en la naturaleza para explicar al color. Una naturaleza definida por los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra. Él percibe los colores como una mezcla de negro y luz. Según su teoría, los rayos del sol crean a los colores. Toma como ejemplo el puerro, cuya raíz enterrada en la tierra y privada de sol es blanca y casi no tiene pigmento. Es así que, para los antiguos griegos, hay dos grandes familias de colores: los de la sombra y los de la luz. Los colores se ordenan de forma lineal y van del blanco al negro. Su repartición es la siguiente: blanco, amarillo, rojo, verde, azul y negro. Esta clasificación perdurará hasta Newton y el círculo cromático. Cabe destacar que, hasta el siglo xvii, el análisis de los colores se realiza en función de su **luminosidad** y no, como hoy en día, de su **tonalidad**.

la marca  
editora

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?  
Podés adquirirlo en [www.lamarcaeditora.com](http://www.lamarcaeditora.com) y en cientos de  
librerías.  
Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto  
editorial.

La marca editora es una editorial independiente argentina que desde hace más de 25 años publica libros vinculados a la cultura visual: ensayos sobre cine, fotografía, música; fotolibros; libros-álbum infantiles; proyectos innovadores; filosofía, estética, rock, poesía, flipbooks, libros de artista, libros de arte.

Detrás de nuestro catálogo hay muchos nombres. Una editorial independiente es el proyecto de un editor, pero la concreción de muchos otros: artistas, poetas, escritores, fotógrafos, traductores, diseñadores, ilustradores, correctores, imprenteros, maquinistas, encuadernadores, fotocromistas, administrativos, vendedores, cobradores, libreros, colegas, amigos.

Nuestro catálogo es el documento que referencia el recorrido que todos nosotros comenzamos hace 25 años. Porque editar no es una odisea, pero sí un viaje. Un catálogo es, entonces, además de una bitácora de la imaginación al servicio de lo que otros editores aún no han imaginado o un inventario de aquellos libros por los que no hubieron decidido su apuesta, un diploma al mérito que puede significar la subsistencia en tan grata actividad. Porque editar no es editar un libro, editar es seguir en este viaje.



**la marca**  
editora